



La emancipación de los trabajadores ha  
de ser obra de su propio esfuerzo

SEDE SOCIAL: VIEYTES 962

Defensor de los intereses del gremio de  
CONDUCTORES DE CARROS

Secretarías: Parque Patricios: Monteagudo 155, U. T. 2980, Corrales. Norte: Agüero 2335. Avellana: Belgrano 253. Chacarita Jená y Warnes

## EN LA BRECHA

En la brecha hemos estado siempre los hombres de conciencia que tenemos un sentido hondo y claro del papel que nos incumbe en la vida, sosteniendo con nuestra energía la avalancha opresiva del capitalismo que no cesa en su propósito de arrebatar las mejoras conquistadas. La lucha entablada se torna por su naturaleza, de tesón airado y sostenimiento, se hace obligadamente la lucha de todos los días, de todos los momentos y con todos los recursos entre dos bandos que, como el capitalismo usufructuario y los desheredados productores, no pueden efectuar armisticio sólido y duradero y que tienden a imponerse definitivamente el uno sobre el otro: el capitalismo en su afán de acrecentar las riquezas particulares y el predominio avasallador, — convirtiendo a los trabajadores en condición de cosas indignas, de esclavos sin personalidad humana, de meros instrumentos, máquinas insensibles para aumentar la riqueza de los poderosos, bestias mal alimentadas y escarceadas, — creando el mundo de la tiranía, de la miseria y de la abyección humana; los desheredados, que hemos hallado en nuestros propios dolores y penurias las razones de un ideal de justicia y libertad, creando el orden social en el que los parásitos actuales se convierten en productores útiles a sus semejantes, en el que la personalidad humana se desarrolle libre y esplendente y en el cual cada uno recibiéndolo el producto de su esfuerzo no sea el amo ni el tirano de nadie...

En este sentido de tendencias opuestas, la una, la de los dominadores, regresiva, la otra, la de los libertarios, progresiva, la lucha está empeñada. El capitalismo cuenta con el concurso del poder organizado; a su servicio tiene las leyes, la fuerza armada y las creencias de estúpido sometimiento que las prédicas autoritarias y religiosas han venido infiltrando en el transcurso de los siglos en el ánimo de las multitudes. Contra las legiones de la opresión y del obscurantismo, contra el asalto que diariamente nos dan, nos hemos mantenido a pie firme los trabajadores conscientes, confiados en que disponemos de una rica mina inagotable en elementos de lucha, que es el pueblo, el pueblo entero que sufre con nosotros la iniquidad social, ese mismo pueblo que por ignorancia y renunciamiento es el que sostiene sobre sus espaldas, cual un vigoroso y sufrido Atlante de leyenda, el poder de los amos, el que consagra a los que hacen las leyes que lo mantienen y el que alimenta los ejércitos que ahogan en sangre todo intento de redención proletaria. ¡El opulento y despreciativo señor que vive a hito de placeres y soberbia; el político, el legislador y el juez, que lo sirven; el carnero que obstaculiza toda reivindicación; el vigilante que enfrenta al pueblo en cada esquina con su actitud de dogo amenazante; la prostituta hermosa que entrega sus caricias a quien se las paga bien, todos, todos son alimentados por la savia del

pueblo, son hijos del pueblo, carne de nuestra carne que se presta a la eternización de la injusticia y que no sabe labrar la propia liberación!

De ese pueblo, de la masa del gremio de conductores hemos obtenido los más o menos numerosos contingentes que nos han permitido hacer frente al enemigo, y de él esperamos siempre el refuerzo que nos permita llevar adelante las conquistas que en justicia nos pertenecen.

Nó es poco lo que llevamos hecho como gremio aguerrido que ha dispensado grandes esfuerzos en las batallas de todo el proletariado de la región, y es mucho lo que aun resta por hacer, todo lo que la pujanza y la conciencia del gremio quieran que se haga. En este punto no hay programa ni meta fija. Basta que cada uno de nosotros consulte sus penurias y sus aspiraciones, para que sepa hasta donde se puede llegar si se pone en marcha, si orienta su proceder hacia esos objetivos. ¡Venga el concurso de todos y llegaremos a nuestro fin!

Hoy, favorecidos por el incremento alentador que ha tomado el gremio, hemos creído conveniente aportar un nuevo recurso a la contienda, introducir una nueva arma de lucha: EL LATIGO DEL CARRERO. Entre las armas que esgrime un gremio, como cualquier conjunto de hombres, es tan importante la de las ideas como la de los hechos. Las ideas son las que determinan u orientan los hechos. Los soldados que se baten a ciegas o en la obscuridad, por mucho que sea el valor y el entusiasmo, pueden resultar infructuosas sus hazañas y hasta herirse mutuamente.

El Latigo del Carrero será la tribuna en que se expondrán con la posible sencillez y cordura las ideas que animan nuestras luchas; será el faro que ilumine nuestras actividades y nos demarque el derrotero a seguir. En sus columnas encontrarán los compañeros el alimento espiritual que nutre las aspiraciones redentoras de los esclavos del pesante y albergarán las opiniones de los conductores que deseen contribuir con sus juicios al esclarecimiento de los problemas sociales que nos atañen. Siendo de esta manera EL LATIGO DEL CARRERO un medio de comunicación entre los compañeros del gremio, vendrá a formar en nosotros la unión espiritual que todo conjunto de hombres necesita para llevar a cabo con aliento y decisión la campaña emprendida.

¡EL LATIGO será el clarín que concite a todos los soldados de la emancipación obrera a reunirse en la brecha abierta al capitalismo y a la autoridad!

**CAMARADAS:** Agita la campaña por **SIMON RADOWITZKY**, que está enterado vivo en el presidio de **USHUAIA**.

## El pueblo consciente ante la farsa electoral

DE OCTAVIO MIRBEAU

### Cartel para los votantes

"La política es el arte de gobernar a los pueblos". Piensa bien esto: gobernar es encaramarse al poder, regir la vida, el aire, el pan de los pobres; estar arriba — ¿Te conviene ser esclavo?... ¡Vota, entonces! ¿Te conviene tu libertad?... ¡No votes, trabajador!

En el taller te exprimen, en el conventillo te ahogan, en los campos te fusilan. Y todavía en el comité te engañan y en la plaza pública te aturden con palabrotas políticas. — ¡Dales la espalda: no votes!

Todos son unos, ¡todos! Radicales, conservadores, socialistas;

son tres palabras vacías y una sola realidad: gobierno, y gobierno significa capital, ejército, parasitismo. Todo lo que ahora te abruma, te hiera, te mata de hambre. ¡No votes, hombre!

La urna es una guillotina. La boleta es la cuchilla que decapita la libertad. — Te eliges amos, cuando lo que debieras elegir son armas, hermanito!

Ve a tu gremio o a tu centro, lee tu periódico o tu folleto rebelde, ayuda con tu razón y tus puños a los que luchan contra la burguesía. — ¡Pelea, no votes, amigo!

Una cosa me asombra prodigiosamente — me atrevería a decir, que me deja estupefacto — y es que en el momento científico en que escribo, después de las innumerables experiencias, después del escándalo diario, pueda existir todavía en nuestra querida Francia (como dicen en la Comisión del Presupuesto) un elector, un solo elector, ese animal irracional, inorgánico, alucinado, con conciencia en desarreglar sus asuntos, sus sueños o sus placeres, para votar en favor de alguno o de alguna cosa. Cuando se reflexiona un solo instante, este sorprendente fenómeno ¿no es propio para derrotar las filosofías más sutiles y confundir la razón? ¿Dónde estará el Balaio que nos dé la fisiología del elector moderno? ¿Y el Charcot que no explique la anatomía y la mentalidad de ese incurable demente? Los esperamos. Comprendo que un estafador encuentre siempre acérrimos, la censura de los defensores, la Opera-Clónica de los dilettanti; comprendo a Mr. Chantavolne obstinándose en encontrar rimas; lo com-



### HE AQUI LA VIEJA FARSA Y SUS COMEDIANTES

Adelante el buro pueblo que cincha, y tras él, sobre su fatiga y su ignorancia, los parásitos que al pueblo explotan. Ahí tenéis el político agitando falsas perspectivas de bienestar, barajando engaños e infamias a fin de subir al poder. El cura que ensombrece los espíritus con su doctrina de renuncia miento, y el burgués que desangra al pueblo, y el militar que defiende con las armas el régimen de esclavitud capitalista.

El pueblo que vota es como el asno que prefiriera ser atado por un amo dado sin pensar en sacudir el yugo.

De un cartel de la Agrupación Anarquista "Germinal", B. As.

## CHICOTAZOS

Revoleamos y... ¡zas! a...

## Hermelo y sus bandidos

De un tiempo a esta parte se ha destacado en las filas de los esbirros la figura siniestra de un pelagatos, la del prefecto Hermelo, rodeada de una turba de bandidos de diverso pelaje. Los bandidos de la Banca, del Comercio y los caballeros de industria, que clavan sus fauces de vampiros en la pulpa jugosa del trabajo, son los bandidos mayores que lo mandan; una patota de miserables incapaces para desenvolverse como hombres medianamente decentes y que se acomodaron salteando por las calles, robando bagatelas, raterando en los barrios proletarios y explotando mujercuelas, vagos incurables, apañados en los comités por la política (que de tales inmundicias se forma) esa canalla rufianesca, decimos, son los bandidos que él manda.

Hasta hace poco este señor Hermelo no era nada, y personalmente, nada es ahora; pero gracias a que los bandidos mayores lo nombraron prefecto de puertos, porque sin duda le encontraron cualidades de bruto, condiciones de esbirro sanguinario, y gracias también a las fechorías de los bandidos de baja estofa, es en la actualidad un pelagatos de nota. Su campo de salteamiento es el lugar de trabajo del puerto, y los trabajadores conscientes y organizados sus víctimas. Acecha la presa con astucia felina, y cuando ha dado con el obrero que procura no ser pasto dócil de la avidez capitalista, lanza sobre él la jauría que capitanea, la que erizada de armas cae sobre el obrero que está trabajando y lo arrastra a los calabozos de la ya célebre isla Demarechí.

Hasta el presente las organizaciones del puerto han logrado embolazar por momentos a este cuco de la burguesía y mastín de los proletarios, como en el caso del registro que intentó imponer a los portuarios. Sin embargo, no cesa en el afán de reunir las mesnadas ligustas y vuelta a vuelta chumba los sabuesos contra los trabajadores que procuran mejorar su situación. Pensamos que este pelagatos, ahogado en las selvas enterradas, sin ninguna noción de humanidad ni de ética social, no pasará a la historia con grandes méritos, pues los títulos que actualmente ostenta: Presidente honorario de la rebuñ ligusta, can mayor de la jauría marinera y jefe de bandidos, son títulos transitorios y delseables. Sin embargo, se le podría conceder de gracia el usufructo de los mismos y hasta perpetuarle la figura en mármol con tal que los gozara pronto en la historia de los que fueron y dejara de afeitar al mundo y profanar la humanidad con su figura viviente de pelagatos bandidos.

¡Lástima que no sintiera la salva que le hicieron en su casa!

## Los flojos

El mundo sería muy distinta cosa de lo que es si no existiera esa clase de hombres faltos de la fibra templada y vibrante como hoja de acero, que requiere la lucha por la vida. Las condiciones de la vida los hacen los hombres, todos los hombres que las han de vivir. No las perfecciona el cielo ni las hacen mejores los poderosos. En la existencia predomina una ley ineludible: el que quiera vivir intensamente debe luchar intensamente. Sin dedicación, lucha y esfuerzo no hay campo fértil, floraciones agradables ni frutos sabrosos; el abandono cubre la tierra de malezas, de plantas estériles y espinosas. Solamente el trabajo, el cultivo, proporciona ópinos frutos...

Por esto cuando los impotentes, los flojos descienden sus intereses, se ven de inmediato despojados.

Los rebaños son un conjunto de animales flojos que trasquila un pastor. Y los carneros en el campo de las reivindicaciones proletarias, son también animales que principalmente surgen de la canchala de los flojos y que incapaces para defenderse individualmente y para defenderse en unión de los demás trabajadores se prestan para ser trasquilados por la tija del patronaje avariento.

De flojedad, de falta de fibra para afrontar circunstancias de lucha, está hecho generalmente y en el fondo el

carneraje obrero y en consecuencia de los flojos está formada, la miseria del mundo.

¡Son los flojos matungos aplastados que no saben afirmarse para hacer brotar una chispa de los adoquines!

## Los difamadores

Otra variedad de los flojos e impotentes, son los difamadores. Se trata de una clase de hombres que jamás hacen algo y que en el fondo de sus conciencias se hallan avergonzados de no hacer nada (es lo bueno que tienen); pero para justificar su vergonzosa inutilidad se arman de la desvergüenza de babear la obra de los que trabajan y luchan. Ellos permanecen al margen de toda actividad, en acecho constante del más pequeño tropiezo, aparente o real, que den los que caminan para justificar su estéril estancamiento. Alaranes sempiternos no tienen ojos para ver en toda labor más que errores, por ilusorios que sean, y hasta tienen el arte de comunicar a sus palabras una buena dosis de insidia para insinuar, para dar a entender que los errores son traiciones o canalladas. Ellos no lo dicen, ¡qué esperanza! Para decirlo abiertamente se necesita una cierta responsabilidad y entereza que no tienen los difamadores. Ellos murmuran, insinúan, babosean, emponzoñan, arañan y confunden a los donados sostenedores de una causa elevada y a los hombres de buena voluntad que están dispuestos a trabajar afrentarían a los que no hacen nada.

En nuestro gremio se hallan también algunas de estas sabandijas. Pero como tales, en su condición de reptiles, se arrastran y deslizan entre el follaje de la lucha, y los hombres de entereza que actúan a plena luz, animados del afán de mejorar su suerte en el consorcio de la suerte de sus compañeros, pasan por sobre ellos aplastándolos en ocasiones con el pie.

¡Es en el trabajo, en la actividad, donde se mide el temple y la pereza de las acciones, no en la lengua venenosa de los difamadores!

(e)

## Nuestras fuerzas

Uno de los méritos más valiosos y eternos que existen en la moral de los hombres es la solidaridad humana, la ayuda mutua entre los miembros de la colectividad. Aunque a decir verdad la solidaridad no es patrimonio exclusivo de las personas. Motivos racionales hay para que ella fuera expresada por los humanos en la forma más sencilla concebible, y de este modo se podría crear que si no era el ejercicio exclusivo de los seres humanos, al menos ellos tenían la facultad de practicarla en las más selectas faes; pero al fin esto se puede sostener, desde que los hombres por los absurdos regímenes de convivencia que hemos adoptado, tenemos pervertidos algunos sentimientos que las especies inferiores en la escala zoológica mantienen en toda su pureza, entre los cuales se debe contar el espíritu solidario. Muchas situaciones dolorosas que le acecan a los humanos ante la contemplación impasible de sus semejantes, no son admitidas ni toleradas en ciertas comunidades de especies inferiores, verbigracia el hartazgo de uno junto a hambre de otros, el atropello del poderoso al débil, el escarnio o desprecio a individuos de condición humilde, porque en la pureza de costumbres de los animales no se conocen la apropiación del patrimonio, la acumulación de riquezas, el poderío desenfrenado ni las arbitrarias jerarquías sociales.

Notamos, pues, que la solidaridad es una condición de vida de la naturaleza y cualidad de todas las especies animales. Y es aplicable a las especies vegetales inclusive, a las plantas mismas, aquí proberbi mal árabe de que una higuera se fecundiza al lado de otra higuera. Las especies animales hubieran sido individualmente exterminadas de no haber surgido entre ellas el lazo de unión que le permite oponer la fuerza de conjunto a las condiciones adversas del medio ambiente y al ataque de otros animales. ¿Cómo podría cada pata de por sí buscarse el alimento si tuviese que mantenerse en vigilancia constante contra los peligros que lo amenazan? Imposible sería

y pronto caería víctima de las alimañas y aves rapaces. Ha surgido entonces en esos palimpéidos el sentido de la comunidad, el lazo solidario, que les permite buscar el sustento mientras una vigia hace la guardia contra el peligro, todo lo cual presuppone cualidades encomiables, como ser la lealtad, que entre los hombres no existe muy bien arraigada.

Serían interminables los ejemplos que se podrían aportar en demostración de lo profundamente que el espíritu de apoyo mutuo se halla vinculado a la existencia y el decaimiento que ofrece entre los hombres a causa del absurdo sistema de vida que practican.

Consecuentes con las necesidades de la especie humana y de los núcleos colectivos los trabajadores nos organizamos, guiados por el sentido de la fuerza defensiva del conjunto, iluminados por el espíritu solidario, que nos hará fuertes ante el enemigo común. Individualmente estamos expuestos a la voracidad del capitalismo usufructuador y nos unimos a fin de oponerle la resistencia que constituye la fuerza de todos. La solidaridad es el resultado de la buena comprensión de los intereses comunes y hace que el dolor de un miembro de la comunidad, la desgracia individual, la penuria particular, suficiente a agobiar al individuo sobre quien recae, se disuelva, se diluya en el dolor, desgracia y penuria de todos, tocándonos una partícula infinitesimal, así como el éxito y el triunfo de uno se convierte en el triunfo de todos. De tal modo los desastres se sobrellevan y las victorias se afianzan.

Semejante criterio amplio y fundamental de la vida y de la lucha es el que ha determinado al gremio de Conductores de Camiones a unirse en el terreno práctico con gremios que directamente tienen con él intereses afines en la lucha contra el capital, relaciones de trabajo, y constituir con los mismos un bloque de fuerza capaz de contrarrestar el bloque que evidentemente ponen los distintos sectores del capitalismo. Pues no hay que olvidar que los capitalistas se prestan la solidaridad más estrecha cuando de abatir a los trabajadores se trata.

Hoy nosotros no estamos solos en la lucha. Nuestras fuerzas materiales no se hallan circunscritas a los conductores de camiones, sino que involucran directamente la fuerza que pueden ejercitar los obreros del puerto, los propietarios de uno y dos camiones, los guincheros y los barrenderos, los cuales cooperan a preparar el ambiente de reivindicación, niegan su apoyo a los inconscientes y rehusan en lo posible oponer a carneros. En justa compensación nuestra fuerza es de todos ellos, porque su triunfo envuelve indudablemente el triunfo nuestro.

Todos los gremios mencionados desenvuelven una doble acción tesonera. Por una parte con los efectivos que encuentran en sus filas van librando batallas al capital, y por otra sacuden la modernidad de la masa proletaria que la torpeza y el miedo mantiene sumida en retraimiento suicida, procurando engrosar las falanges que asalten el baluarte capitalista. Todos estos son elementos que viven efectuando el abono y la siembra para las futuras cosechas del proletariado.

Tampoco nuestras fuerzas terminan en la masa de los gremios apuntados; tras ellos monta la guardia todo el proletariado de la región, listo para entrar en acción en el momento oportuno. Y no para caer sobre la actividad del trabajo, del orden y del progreso; ¡oh, no, señores, acudamos alarmados! no somos hordas devastadoras ni fuerzas regresivas que vengamos a sembrar la desolación y la barbarie en la civilización actual, sino para establecer en la sociedad un orden superior sin hambrientos ni explotadores, y propulsar el progreso que nace del bienestar de todos los seres humanos. Somos los que queremos restablecer la armonía sobre la justicia. Por eso nuestras fuerzas cuentan con el apoyo de todos los hombres de sentimientos no emporcados en la sordida avaricia burguesa.

## El último movimiento

El paro realizado el 23 del corriente estaba inspirado en un propósito liberador y justiciero. Es preciso romper la mordaza que la policía pone a las actividades gremiales y libertarias, prohibiendo hablar en público y persiguiendo a los que intentan ejercer el derecho de expresar su pensamiento. El pueblo trabajador no puede permitir que su pensamiento se ahogue mientras desborda por las calles la chicharra insulsa y procaz de la política.

La protesta resultó elocuente, y en ella nuestro gremio, con chauffeurs y portuarios, dejó la nota sobresaliente. Las actividades quedaron totalmente paralizadas en el puerto. Ni los carneros salieron a la calle. Como en los casos anteriores y como en el último, los conductores continuaron presionando sus bríos a las campañas justicieras del pueblo, reafirmando las legítimas reivindicaciones y engrandando las plegades que marchan a la conquista de un mundo de libertad.

prende todo. Pero que un diputado, un senador encuentren un elector, es decir, el mártir improbable, que los alimente con su pan, que los vista con su lana, que los enorgulle con su carne, que los enriquezca con su dinero, y no tenga más perspectiva que la de recibir, a cambio de esa prodigalidad desgarrotada en la nuca, puntapiés en la espalda, cuando no balazos en el pecho, verdaderamente, eso sobrepasa las nociones ya ten peimistas que me había formado hasta ahora de la tontería humana.

Se entiende que hablo aquí del elector convencido, del elector teórico, del que se imagina: ¡Pobre diablo! cumplir una obligación de ciudadano libre, desplegar su soberanía, expresar sus opiniones, imponer — ¡oh, locura admirable y desconcertante! — programas políticos y reivindicaciones sociales, y no del que "conoce el paño" y se burla de su soberanía.

Hablo de los serios, de los osados, de los del pueblo soberano, de los que dicen: "¡Yo soy elector! Nada se hace sin mí. Soy la base de la sociedad moderna". ¿Cómo existe todavía esa realidad? ¿Cómo, por tesarudo, por orgulloso, por paranoico, que se desentendieron y avergonzaron de su obra en tanto tiempo? ¿Cómo es posible que se encuentren en alguna parte, aun en el fondo de las lánidas perdidas de la Breña, o en las inaccesibles cavernas de Cevennes y de los Pirineos, un filisteo tan estúpido, tan irrazonable, tan ciego a lo que se ve, tan sordo a lo que se dice, para votar por los azules, los blancos o los rojos, sin que nada le obligue, sin que se le pague o sin que se le emborrache? ¿A qué

## Palabras a los electores

Deténgase ciudadano, y haga el favor de escucharnos un momento. No se trata de su vida; tampoco se trata de su dinero, si es que lo usa con más o menos frecuencia, ni tampoco se trata de su voto. Es de algo más abstracto, quizá, pero también, según nuestro entender, más positivo, de lo que se trata. Es, en definitiva, de su dignidad. ¿Le parece serio esto? Y bien, escuchémoslo un momento.

Va usted a su comité, como lo expresa muy claro su cara de día de fiesta, a que le indiquen o entreguen la lista de candidatos por la cual debe votar. Luego marchará al comicio a depositar esa lista en la consabida urna. Más tarde volverá a su comité a rondar a su caudillo que tantas promesas ha hecho a usted y a todos los demás "muchachos". Y poco después, ya triunfante la lista por usted votada, gritará usted en el mitin o en la reunión al efecto convocada, la victoria conseguida por los otros: caudillos, elegidos y demás gentes de mucha tragadera y relumbrón. ¿Se ha detenido usted entre tanto a meditar lo que esa victoria le ha costado? ¿Qué esperanza! Usted no ha tenido tiempo para ello; usted sólo ha pensado en lo que habría de valerle, porque usted no ha vivido sino de las promesas de su caudillo. Pero nosotros que hemos seguido todos sus pasos y los de los "muchachos" de éste, de aquí y del otro comité, podemos asegurarle que su ir y su venir tras los caudillos, que sus zalamerías, sus sonrisas y todo cuanto en ese sentido hicieron ustedes hasta el día después de la elección y muchos subsiguientes, no fueron otra cosa que alegrías de perro ante el zoquete que arroja el amo como sobre al río.

Basque, pues, ya su dignidad por ese camino. No la hallará en parte alguna. Tendrá su vida, no se lo negamos, tendrá también su dinero sino se lo ha gastado todo celebrando el triunfo, tendrá el uso de su voto, en fin, pero su dignidad la habrá perdido.

No se alarme usted; no asuma actitudes de matón; no gesticule ni eche mano a la cintura ni levante así la voz. Ya sabemos que usted es capaz de muchas cosas violentas, como sabemos que a veces hasta los perros más humildes muerden; pero mordiéndolo y

todo, el perro se queda perro, y el adúltero, aunque mate, se queda siempre adúltero.

¿Qué? ¿Nos ha de probar usted haciéndonos una atropellada con mucho chisperío y mucha nube de polvo, que así se vuelve por la dignidad perdida? No se lo creemos nunca. El perro, perro se queda, y el adúltero, adúltero.

Usted será muy valiente, capaz de "jugarse entero" por cosas en que el coraje sea lo fundamental; pero de actos de conciencia, de aquellos que mantienen toda una vida inflexible, usted no será nunca capaz, ciudadano, porque usted es hombre de comparsas, seguidor de todas las bandadas, bueno para formar como milico en la guardia de los caudillos, para endiosar a un asno y arrodillarse ante él, pero malo, pero muy malo para barrerlos de la tierra que infectan, y hacer de la libertad bandera única de entusiasmo y amor.

Siga ahora su camino, ciudadano, su camino de agachadas, de pasaduras de maho, repasaduras de lengua, humillaciones, en fin. Vaya pronto sin detenerse ni a cín ni a injuriar tampoco a esos del "voto consciente", de la charla sociológico-económico-política que de un carnero dormido quieren hacer un canterote despierto!

La voz del deber lo llama ¿no oye? ¡Esas bombas de estruendo con que se fastidia al barrio y se interrumpe el sueño tranquilo de los gallineros, es la impaciencia de su amo, el caudillo, disparada por la boca de un mortero.

No le diga ni una palabra de esto a ese señor; no le hable de este manifiesto que le ha salido al camino a llamarle la atención sobre su vida desorejada.

¡Siga! ¡Vaya! ¡Vote! ¡Grite! ¡Plague en cuatro patas y ande en favor de todos los pelagatos y aspirantes al manejo de la cosa pública, que no ven en los hombres sino escalones para sus ansias de dominación!

Con todo esto, usted, infeliz ciudadano, poseedor de un voto que por indignidad quiere explotar, sólo conseguirá, si lo consigue, dejar de ser esta cosa decente: un hombre de trabajo o un hombre libre, para convertirse en un limpiapuchos de oficina, acarreador de café o un parásito vertebrado y jubilable.



# COMBATIVA

## Campana de reorganización y luchas de los gremios del transporte y el trasbordo

Todos los hombres, así como las organizaciones, tienen su historia en los anales de la vida, cada cual en el ambiente en que se desenvuelve.

Por esta causa unos son indignos de su existencia por el daño que acarrea para todos en general, y los otros dignos del aprecio y la solidaridad por la armonía que observan dentro del conjunto humano a raíz de los actos de moralidad que vienen practicando.

Es así como Obreros del Puerto de la Capital, desde su fundación hasta la fecha, ha ocupado el puesto de combate que le corresponde como organización plenamente revolucionaria por su orientación clara y terminante, prestando su apoyo moral y material en los momentos más difíciles a todo lo que tienda a hacer algo en pro de la humanidad entera.

A pesar de que aun casi nos encontramos desorganizados a partir de aquella derrota sufrida después de mayo de 1921, el día 9 y 10 de abril, primera fecha indicada por el juez Thayer para la ejecución de Nicolás Sacca y Bartolomé Vanzetti, símbolo de la libertad, esta institución por primera vez desde la fecha indicada más arriba, hizo sentir por medio de la solidaridad su repudio contra el capitalismo imperialista, el único responsable de la electrocución de dos hombres todo amor.

Fué por primera vez, decimos, desde aquella fecha memorable de mayo de 1921, que los vapores que explotaban en la zona portuaria protegidos por el prefecto general de puertos, contraalmirante Ricardo Hermelo, principiaron a sentirse hondamente intranquilos, reconociendo así que a pesar de la férrea dictadura que éste millonista colonial y prepotente imponía, no obtuvo el resultado por ellos apetecido, ni podrá obtenerlo jamás.

El movimiento realizado el día 5 de junio adquirió proporciones gigantescas, como también los cinco movimientos sucesivos en pro de Sacca y Vanzetti, en los que Obreros del Puerto mancomunados con los cinco gremios pacíficos y de acuerdo con la F. O. R. A., dejaron la zona portuaria hecha un cementerio donde reinaba quietud y silencio absolutos.

Fueron estos paros en pro de esos dos mártires de la libertad, los que nos demostraron que los trabajadores portuarios no estaban dispuestos a abandonar ni demostrar su vieja tradición revolucionaria.

Además de los paros realizados en pro de la vida y libertad de los dos rehenes de la plutocracia yankee, realizados en los días 9 y 10 de abril del año 1927, y 15 de junio del mismo año, de los del 5 y 6 de agosto, 9, 10, 22 y 23 del mismo mes y año, hubo escaramuzas de huelgas mercaderías, si bien no hemos triunfado totalmente en ellas, fué debido a la extraordinaria presión ejercida por los fuertes contingentes policiales de la capital y del puerto, que nos encerraron en un círculo de bayonetas imposible de quebrar a despecho de nuestro esfuerzo.

A distancia de tres cuadras del lugar del conflicto, nadie que no fuera un traidor al movimiento huelguista podía caminar libremente, quedando de hecho la zona portuaria bajo un riguroso estado de sitio.

El paro general realizado el día 24 de octubre en contra de la tiranía que el señor feudal Hermelo viene ejerciendo forz y sistemáticamente en la zona portuaria, trajo como consecuencia lógica un grito unánime de condenación de todo el proletariado, especialmente de los seis gremios que en enero del mismo año habían formado un pacto de solidaridad para la reorganización de ambos gremios, condenando la indignación contra tanta villanía y despoismo en esta divisa: "Libertad de propaganda y libertad de trabajo".

A consecuencia de este gesto valiente, se produjo el conflicto en el vapor norteamericano "Defecto", el día 25, por negarse el capitán general de Muchinson a admitir a los trabajadores que anteriormente al paro del 24 de octubre se encontraban trabajando a bordo de dicho vapor.

Si en realidad no hemos podido por medio de la organización imponer el personal, le hemos obligado a abandonar el sitio en que se encontraba amarrado, y la solidaridad de los gremios pacíficos obligó a los dueños de las mercaderías depositadas en la plaza a pedir personal federado para levantarlo, recabando la presencia de un miembro de la comisión para revisar las boletas.

### CON EL CONTRATISTA DEL MARMÁ

El 17 de noviembre, una comisión de esta institución se presentó al capitán del vapor "Serpis", indicándole hiciera presente a la Gerencia que nuestra entidad gremial exigía que fuera el capitán la única persona facultada para tomar la gente necesaria para el trabajo directamente y sin la intervención de ningún inspector de la "Liga" ni de la prefectura, reclamación hecha extensiva también al capitán del vapor "Goya", perteneciente a la misma compañía.

Rechazada por la Gerencia esta petición, quedó declarado el conflicto el día 18 contra dicha compañía.

Si bien es cierto que los citados vapores pudieron descargar prescindiendo de nuestra institución, no por eso fracasó nuestro movimiento. A los quince días de haber abandonado el puerto estos vapores, los dueños de las mercaderías se vieron obligados

a doblar la cerviz. Igual le ocurrió a los del vapor de bandera norteamericana, "Defecto", aceptando íntegramente las condiciones impuestas por nuestra organización.

Es, señor, creyéndose que él era el llamado a hacer y deshacer a su antojo las condiciones de trabajo, le planteó conflicto a nuestra sociedad con el ánimo de hacerle morder el polvo de la derrota, pero a los dos días de su arrogante desafío tuvo que someterse a las condiciones impuestas por Obreros del Puerto y Conductores de Carros, que en este conflicto con el señor Paul, como a todos los demás, hicieron honor al pacto solidario con el espíritu fraternal y altruista de siempre, desde el mes de enero del año 1927.

En el vapor chileno "Llanquihue", en el que el contratista tenía por costumbre poner dos hombres en cada bodega, también tuvimos una pequeña huelga que no duró más de dos minutos, viéndose obligado el capitán a aceptar inmediatamente las condiciones de la sociedad.

En enero del año 1928 quedó solucionado el conflicto con el Lloyd Brasileño, a la arribada del vapor "Uru" de la citada compañía, cargado con modernas.

Antes de emprender la descarga, se presentó una delegación compuesta por Obreros del Puerto, Conductores y Propietarios de Uno y dos Carros, para preguntar al capitán en qué condiciones pensaba hacer la descarga. Habiendo contestado que lo haría en las condiciones impuestas por las organizaciones representadas, quedó de hecho solucionada la desavenencia con dicha compañía.

El día 14 de enero del corriente año, le fué entregada una nota gremial a un capitán de Paulo Arenas para que se la pasara a su patrón, en la cual se le exigía que el patrón fuera el encargado de llamar al personal de trabajo sin cooperación extraña de ninguna clase, o sea las mismas condiciones reclamadas al Lloyd Brasileño.

En los días 16 y 17 se trabajó en las condiciones requeridas por la organización, pero el 18, Paulo Arenas, que al aceptar las condiciones de la organización se hallaba trabajando para hacer y deshacer a su antojo como tenía de costumbre, y al ver que esta ponía peros a sus apellidos bastardos, no permitiendo se le retiraran los jornales al personal por espacio de un mes y más, como anteriormente lo hacía, y obligado a perder la vida de introducir dos extras en una bodega, y a poner dos hombres en la bodega, determinó después de analizar todo esto, por desahogar a la organización escudado en los consejos y la ayuda de los inspectores de la mal llamada "Liga Patriótica Argentina".

Innumerables fueron los dolores de cabeza que los trabajadores le dieron a Paulo Arenas, a la Agencia Astray, Salinera Española y Cía., durante los 40 días que duró el conflicto a causa de los grandes embolosos a que se vieron obligados.

En la reunión efectuada por las organizaciones pacíficas el día 5 de marzo, en la que se analizó la marcha del conflicto y lo que solicitaban las casas introductoras, se acordó mandar una nota explicativa del por qué de las mercaderías depositadas unas en pizoleta y otras en lancha, se hallaban también dentro del conflicto, exponiéndoles además, los medios prácticos para solucionarlo.

A este fin, las casas introductoras, desde la mañana temprana del día 8 empezaron a enviar sus representantes al local de Obreros del Puerto, las que tralan amplias facultades para llegar a un arreglo. En Obreros del Puerto se les contestó que si en realidad querían arreglar el conflicto, concurrían a la reunión que ese mismo día se realizaría a las 20 horas, en el local de Conductores de Carros, calle Vieytes 962.

A las 22 horas, poco más o menos, las comisiones de Obreros del Puerto, Propietarios de Uno y Dos Carros, Barracas y Mercado Central de Frutos y Quincheros, iniciaron a hacerse presentes en la reunión a los representantes patronales. Eran estos: Luis Espineto, Figueroa, U. Cichero, Chusnes y sus tropeces y contratista, a los que se les explicó las condiciones que era necesario aceptar para llegar a un arreglo, y que eran las siguientes:

1.-Trabajar con personal federado tanto de Obreros del Puerto como de conductores de Carros. — 2.-Aceptación de un delegado con opción al trabajo, para controlar al personal de trabajo. — 3.-Darles un plazo prudencial de cuatro meses para que ellos pudieran enviar aviso a las casas cargadoras a fin de que se negaran a cargar mercaderías en ninguno de los vapores que tralan casa Astray, y en caso contrario se acudiría a las consecuencias.

Fué así como las comisiones, de común acuerdo con las condiciones y facultades emanadas de las asambleas gremiales, y considerando que los orígenes del conflicto partían de Paulo Arenas y de la Agencia Astray, y atendidos a la aceptación por parte de las casas introductoras de todas las condiciones impuestas por las organizaciones respectivas, que se dió por terminado el conflicto.

El conflicto con Paulo Arenas y la Agencia Astray fué momentáneamente suspendido hasta observar la actitud de las casas cargadoras.

Luis Espineto, que al igual que las demás casas se comprometió a cumplir las condiciones de la organización, rompió nue-

vamente el compromiso el 12 del corriente, lanzando un desafío a las organizaciones pacíficas.

Este burgués mezquino y falto de seriedad, a quien las organizaciones le dieron una dura lección durante los 40 días que duró el conflicto con los vapores "Herdenguer" y el "Boy Tanger", sabrán darle en la presente emergencia otra más dura, aún para que aprenda de una vez por todas que no impunemente se juega con la dignidad de los trabajadores conscientes y viriles para hacer respetar los derechos que como hombres y productores les corresponden.

Se recomienda a los trabajadores que no tricionen este digno y justo movimiento, hasta someter la soberbia de este infatigable explotador que en más de una ocasión ha llegado a maldecir la hora en que se metió a loco.

### OTRA JORNADA

Fué librada por los gremios pacíficos el 28 de diciembre del año ppto. contra la imposición del registro que el reaccionario Hermelo quería implantar.

Significó una elocuente manifestación contra los planes dictatoriales de ese tramuelo y tubo la virtud de echalos por tierra. Movimientos de la naturaleza del que relatamos son siempre alentadores para las aspiraciones proletarias. Nos cometa la confabulación de las instituciones patronales para destruir los baluartes proletarios que pacientemente vamos levantando y el empeño especial del prefecto Hermelo en someter a su capricho a los hombres dignos de la zona portuaria. Malgrado la gran coalición de fuerzas e intenciones, tuvieron que llamarse a sosiego ante la decidida actitud de los trabajadores.

En consecuencia la deprimente imposición del registro, anunciada para el primero de enero del corriente año, quedó sin efecto por voluntad expresa de los trabajadores.

Nos imaginamos que el prefecto Hermelo no dormirá tranquilo pensando de continuo en convertir a los trabajadores en rebato marcado y contramarcado, pero los trabajadores no nos dormiremos en los laureles y sabremos estar alerta para defendernos de sus arremetidas.

Desistían los reaccionarios de sus deseos de convertirnos en esclavos estigmatizados, y nos ahorraremos todos diversos sinsabores!

### Un Obrero PORTUARIO

(o)

## El látigo de Primero de Mayo

Es notable que el numeroso gremio de Conductores, asociado en su mayor parte, tiene la mala y censurable conducta de no concurrir a las asambleas que se le cita, en las que se ventilan asuntos que atañen a todos en general. Es cierto que los locales se ven repletos, como sucedió en la última asamblea del domingo 18, pero nosotros deseáramos que la asamblea fuese algo parecida a la que concurre a las canchas de deportes, donde no se ventilan intereses de los hogares proletarios, a punto tal que la comisión se viese obligada a procurar locales más amplios. Es cierto también que a las asambleas concurre lo más representativo y consciente del gremio y que éste confía en lo que resuelvan y en la obra que las comisiones, de actividad infatigable, realicen: pero todos nos debemos sentir obligados de dar nuestro apoyo, ya a los que concurren a las asambleas a esclarecer los problemas gremiales, como a las comisiones.

A causa de la suodicha apatía del gremio, y como ello no confiere derechos ni prerrogativas a los militantes activos y al desgraciadamente, un mayor cúmulo de deberes, nosotros sentimos la obligación de informar a todos la marcha administrativa y táctica del gremio. Así es que resuelta la aparición del LATIGO, nos apresuramos a dar un reflejo de la misma. Hemos apresurado con tal fin la aparición de este número del periódico, sin el tiempo necesario para hacer la selección de material que hubiéramos deseado.

Las deficiencias que se notaran serán subsanadas en el próximo número que pensamos preparar en conmemoración de la histórica fecha del 1.º de Mayo. Será un número especial que nos esmeraremos para que satisfaga a todos los compañeros, ya sea en su parte doctrinaria, en su parte combativa y de información.

Los conductores que no lo reciben por intermedio de algún compañero de su tropa pueden pasar a retirar los ejemplares por secretaría.

**CAMARADAS: Sed solidarios con los compañeros presos por cuestiones sociales, porque han caído defendiendo la causa de los trabajadores.**

## PROCLAMA

Compañeros, amigos, vosotros los atados a toda cadena

que sudáis en la tierra la sangre que es oro en las cajas de hierro burguesas; los que mata la trágica fábrica en su trágica red de poleas, los que traga la lóbrega mina sumiendo en la muerte mil vidas y penas, los que masecan su pan amasado en brutales y crueles faenas, los que llenan talleres y cárceles sufriendo atropellos e hirientes afrentas, los que son de los siglos el índice donde toda injusticia se muestra, los que llevan al hombro, dolientes, la cruz de la vida como una condena, todos, todos, en fin, los vencidos, los que siempre comieron a medias, los odiados, los parias, los sobras que nunca en la vida gozaron de veras: como francas palabras de aliento, como breves fulgores de ideas, como puntas de aceros al rojo, a todos, a todos mis versos les llegan.

Y ellos dicen: hermanos, la vida que os azota, mejor hay que hacerla: el dolor que sufrís no es su culpa, es simple ignorancia de vuestras conciencias; y él podría finir, si vosotros lo quisierais, hermanos, con fuerza, pues abriendo los ojos veriais qué frágiles eran las clásicas vendas. Y ellos dicen también: rebelaos! ¡no más lantos ni estériles quejas! ¡sacudid las cabezas y caiga desde ellas la chispa que todo lo incendia!

Aprended las fecundas lecciones: no es de nadie la provida tierra, cual tampoco lo son sus simientes, sus pastos, sus flores y tantas bellezas... Aprendedlas, hermanos, nutridos de su ardiente substancia suprema, trabajad por llevarlas a todos y claras, sonoras, sencillas, vertedlas.

No temáis que os denuncien los viles, que los perros traidores os vendan, que el baldón hecho ley os persiga, que todos los males, feroces, os muerdan. Propagad vuestros altos derechos, difundid vuestras nobles ideas, y confiad a la acción soberana la exelsa, bravía, gloriosa cosecha.

Y veréis que al albor de los hechos, en la fuga veloz de las nieblas, cuando echéis a los aires el grito vibrante, soberbio, sonoro, de guerra, cómo piden perdón los parásitos, cómo se hacen los mansos y ruegan, cómo fingen odiar lo que amaron, y honor y riquezas al punto desprecian.

Mas vosotros no déis, compañeros, fe y valor a esa imbécil comedia: acordados del mal que os hicieron cuando eran los dueños de vidas y haciendas. Pisotead sus blasones y títulos, expropiad herramientas y tierras, reducidles a polvo sus cárceles, quemad sus registros, rompéd las cadenas.

Y en el nombre de todos los parias, contra todos los viles y déspotas que confiando en sus torpes mesnadas de perros guardianes, con odio oprimieran, convocad a los pueblos del orbe a una magna, formal asamblea, y con leyes y dogmas y códigos formad una pira y haced una hoguera.

Fernando del INTENTO

# Balance general del gremio

BALANCE DE LA CENTRAL SEPTIEMBRE DE 1927		NOVIEMBRE 1927		SALIDAS		Luz eléctrica		Idem, Idem, J. Rivero	
ENTRADAS		Superavit mes anterior		1 frasco goma		" 6.85		" 7.00	
28 talonarios, serie Q		23 talonarios, serie Q		Alquiler local		" 9.19		Total salidas	
SALIDAS		Total entradas		" 1.400.00		" 16.30		RESUMEN	
Alquiler local		SALIDAS		" 130.00		" 90.00		Entradas	
Luz eléctrica		Alquiler local		" 6.10		" 24.50		Salidas	
Útiles de secretaría		Luz eléctrica		" 15.00		" 8.20		Superavit	
Arreglar escritorio		Manifiestos de los cinco gremios,		" 2.50		" 334.95		OCTUBRE 1927	
Repartir manifiestos, Sánchez		partes iguales		" 7.00		RESUMEN		ENTRADAS	
Delegación al puerto, Lomas		3000 "Latigo del Carrero"		" 7.00		" 750.00		Saldo del mes anterior	
Repartir manifiestos, Ferreiro		6 jornales controlar recibos en el		" 7.00		" 334.95		3 talonarios serie Q	
Deleg. San Fernando, Belomo		puerto, E. Cabaleiro		" 2.20		" 415.05		Total entradas	
Deleg. al puerto, 3 Jor. J. Pina		Limpieza local, Daneri		" 21.00		" 415.05		SALIDAS	
Por partes iguales de los cinco		Delegación a Hugo Stianes, J. Gar-		" 32.00		" 450.00		Alquiler local	
gremios, s/r		cia		" 7.00		" 865.05		ENTRADAS	
Deleg. al puerto, 1 Jor. J. Pina		Gastos de secretaría		" 7.00		" 170.00		Saldo del mes anterior	
Gastos secretaría		Para ir a la sección Norte y re-		" 4.00		" 12.25		4 talonarios serie Q	
Retirar manifiestos, dos veces		tirar periódicos, J. Patino		" 1.90		" 15.00		Total entradas	
Deleg. San Fernando, M. Lemas		Por repartir manifiestos, dos jor-		" 65.00		" 17.00		SALIDAS	
10.000 recibos, serie R		nales a J. Sanjuas		" 10.00		" 14.80		Alquiler local	
2 ortógrafos		Delegación al puerto, B. López		" 45.00		" 3.80		Suscripción a "La Protesta" octu-	
9.000 manifiestos		idem, idem, C. Rey		" 12.00		" 240.35		bre y noviembre	
2.000 manifiestos		Total salidas		" 352.45		" 865.05		500 sobres y 100 p. cartas	
Total salidas		RESUMEN		" 350.70		" 240.35		En delegación, Lemos	
ENTRADAS		ENTRADAS		" 1.019.30		" 624.79		Viático a Talla	
Superavit mes anterior		Saldo del mes anterior		" 1.019.30		" 624.79		Rep. manifiestos, Escudero	
25 talonarios, serie Q		6 talonarios, serie Q		" 1.250.00		" 1.176.70		1 porción, estampillas y plumas	
SALIDAS		12 talonarios, serie R		" 1.250.00		" 1.176.70		Total salidas	
Alquiler local		Total entradas		" 1.250.00		" 1.176.70		RESUMEN	
Luz eléctrica		SALIDAS		" 1.250.00		" 1.176.70		Entradas	
Por partes iguales de los cinco		Alquiler local		" 1.250.00		" 1.176.70		Salidas	
gremios, s/r		Luz eléctrica		" 1.250.00		" 1.176.70		Superavit	
Alquiler local asamblea		6 jornales a E. Ferreiro		" 1.250.00		" 1.176.70		DICIEMBRE 1927	
Llevar notas a los diarios		1 jornal a M. Reveiro		" 1.250.00		" 1.176.70		ENTRADAS	
A. Alvarez		Gastos en delegación al norte, J.		" 1.250.00		" 1.176.70		Saldo del mes anterior	
Acuerdo de comisiones de quedar-		García		" 1.250.00		" 1.176.70		5 talonarios serie Q	
so con 83 entradas del Comité		2 secantes		" 1.250.00		" 1.176.70		Total entradas	
pro presos		Por partes iguales de los seis gre-		" 1.250.00		" 1.176.70		SALIDAS	
1 esponjero		mios, pagar cartiles		" 1.250.00		" 1.176.70		Alquiler local	
Delegación Patino, 2 jornales		Alquiler local para asamblea		" 1.250.00		" 1.176.70		Suscripción a "La Protesta" octu-	
Delegación E. Ferreiro, 3 jorn.		Por tres horas extraordinarias que		" 1.250.00		" 1.176.70		bre y noviembre	
Delegación J. Daneri, 1 jornal		pasó del horario el local alquil-		" 1.250.00		" 1.176.70		500 sobres y 100 p. cartas	
Donación a local Mitre		lado		" 1.250.00		" 1.176.70		En delegación, Lemos	
Manifiestos de los cinco gremios,		Total salidas		" 1.250.00		" 1.176.70		Viático a Talla	
partes iguales		RESUMEN		" 1.250.00		" 1.176.70		Rep. manifiestos, Escudero	
Útiles de secretaría		ENTRADAS		" 1.250.00		" 1.176.70		1 porción, estampillas y plumas	
Rep. manifi. 1 jornal Sanjuas		8 talonarios, serie Q		" 1.250.00		" 1.176.70		Total salidas	
Total salidas		BALANCE DE LA SECCION P. PATRICIOS		" 1.250.00		" 1.176.70		RESUMEN	
ENTRADAS		SEPTIEMBRE 1927		" 1.250.00		" 1.176.70		Entradas	
Superavit		ENTRADAS		" 1.250.00		" 1.176.70		Salidas	
" 1.697.65		" 400.00		" 1.697.65		" 1.176.70		Superavit	

## Los conflictos existentes

Los compañeros están enterados por la última asamblea de la afirmación rotunda que se ha hecho de los conflictos existentes. Dando fe del espíritu de triunfo que anima a los conductores, tratado el asunto por el gremio no se dejaron oír más que voces de aliento, de afirmación y de esperanza. No podía ser de otra manera si consideramos la justicia plena que ha determinado todos los conflictos existentes. No cabe en nosotros el sentimiento de haber obrado mal, que es la base para una rectificación de la actitud asumida. Hemos procurado nosotros imponer a algún tropero alguna cosa que no esté dentro de los más elementales reglas de la lógica y de la condición humana? Hemos intentado vivir a costa de los troperos, como ellos lo hacen a costa nuestra? Nada de eso! Está fuera de nuestros propósitos y de nuestras prácticas, persuádanse bien de ello amigos y enemigos, ya que no es nuestra norma imponer ni tolerar abusos e injusticias. Y por que sabemos que aspiramos a una causa justa es que ante la terquedad y la avaricia infame de los explotadores nos alzamos valientemente en gesto de afirmación dispuestos a no cejar en la lucha en tanto no se reconozcan nuestros derechos.

Parte de los troperos que se hallan en conflicto lo son por no cumplir los troperos con el pliego de condiciones en lo que atañe, particularmente, a las horas extras. Señores, tenemos en nuestro pliego de condiciones autorizado, admitido un horario que su sola mención da idea del atraso en que nos encontramos con relación a los demás obreros y del aprovechamiento desmedido que con nosotros se realiza, pues trabajamos doce y doce y media horas en invierno y verano respectivamente. Son doce horas de intemperie, de atención constante y de trabajo rudo, expuestos a cada momen-

to a los rigores del tiempo, a los accidentes del trabajo y tráfico y lo que es más doloroso, a las vejaciones de los vigilantes. La mención de horarios a tal punto monstruosos nos autorizaría a decir que los troperos se hallan fuera de la legalidad, desde que legalmente en las empresas y dependencias gubernativas la jornada legal de trabajo es de ocho horas. Podríamos nosotros pedir ese horario y todavía no pediríamos nada excesivo ni desde el punto de vista humano ni desde el punto de vista legal. No lo hacemos, y sin embargo, aun los señores troperos quisieran atormentarnos al pescante las veinticuatro horas del día, y cada vez que se les presente el momento oportuno nos niegan la compensación de las horas que pasan del ya excesivo horario. Es más; los avaros troperos unen a la explotación una irritante informalidad. Es lo que pasa con la tropa de Pizzo, quien vino a la sociedad para arreglar y al día siguiente de haber aceptado las condiciones se propuso atropellarlas. Es lo que pasó con "La Razón", cuyo dueño creía que le bastaba reconocer de palabra los derechos proletarios y luego burlarlos en la práctica.

Otros troperos, dando los conductores nuestras de la dignidad que caracterizó siempre al gremio, se pusieron en conflicto en acto solidario con los obreros del puerto que bregan por desalojar de la zona portuaria la nefasta y abominable influencia de la Liga, apoyada por la dictadura de Hermelo.

El gremio sigue adelante la lucha animado por la justicia de su causa y la confianza en su esfuerzo que ha de dar en tierra con la testarudez patronal.

Guerra, entonces, a los troperos prepotentes, y guerra a los carneros: guerra a unos y otros en todas partes y por todos los medios, que cuando un conjunto de hombres está animado de un propósito noble, nunca le faltarán medios de abatir al enemigo y preparar el triunfo!

to a los rigores del tiempo, a los accidentes del trabajo y tráfico y lo que es más doloroso, a las vejaciones de los vigilantes. La mención de horarios a tal punto monstruosos nos autorizaría a decir que los troperos se hallan fuera de la legalidad, desde que legalmente en las empresas y dependencias gubernativas la jornada legal de trabajo es de ocho horas. Podríamos nosotros pedir ese horario y todavía no pediríamos nada excesivo ni desde el punto de vista humano ni desde el punto de vista legal. No lo hacemos, y sin embargo, aun los señores troperos quisieran atormentarnos al pescante las veinticuatro horas del día, y cada vez que se les presente el momento oportuno nos niegan la compensación de las horas que pasan del ya excesivo horario. Es más; los avaros troperos unen a la explotación una irritante informalidad. Es lo que pasa con la tropa de Pizzo, quien vino a la sociedad para arreglar y al día siguiente de haber aceptado las condiciones se propuso atropellarlas. Es lo que pasó con "La Razón", cuyo dueño creía que le bastaba reconocer de palabra los derechos proletarios y luego burlarlos en la práctica.	
Otros troperos, dando los conductores nuestras de la dignidad que caracterizó siempre al gremio, se pusieron en conflicto en acto solidario con los obreros del puerto que bregan por desalojar de la zona portuaria la nefasta y abominable influencia de la Liga, apoyada por la dictadura de Hermelo.	
El gremio sigue adelante la lucha animado por la justicia de su causa y la confianza en su esfuerzo que ha de dar en tierra con la testarudez patronal.	
Guerra, entonces, a los troperos prepotentes, y guerra a los carneros: guerra a unos y otros en todas partes y por todos los medios, que cuando un conjunto de hombres está animado de un propósito noble, nunca le faltarán medios de abatir al enemigo y preparar el triunfo!	

Total salidas	
RESUMEN	
Entradas	
Salidas	
Superavit	
DICIEMBRE 1927	
ENTRADAS	
Saldo del mes anterior	
13 talonarios, serie Q	
Total entradas	
SALIDAS	
Alquiler local	
Comprar madera y arreglar luz, a Cotto	
36 bolones, 18 picaportes y 3 bisagras	
Gastos de secretaría, escritorio	
Madera para secretaría	
Idem, idem	
3 piezas madera	
3 pinceles y 3 tachos	
3 1/2 jornales al carpintero	
6 jornales a E. Fiorentino	
Gastos para arreglar luz	
2 jornales a Fiorentino, delegación al puerto	
3 jornales a Vázquez	
Mudanza Rondea a Montegudo	
Total salidas	
RESUMEN	
Entradas	
Salidas	
Superavit	

BALANCE SECCION AVELLANEDA	
SEPTIEMBRE 1927	
ENTRADAS	
15 talonarios, serie Q	
SALIDAS	
Alquiler local	
Suscripción a "La Protesta"	
500 manifiestos	
1000 manifiestos	
Rep. manifiestos, Revechi	

## BOICOT

Recomienda este boicot, que por lo que se ama se puede hacer sacrificio; ama y odia con odio consciente, convencido que es un deber de todo proletario boicotear a los cigarrillos "43", Plus Ultra y Principe de Gales, de la Cia. Argentina de Tabacos, como a todas las marcas que cultiva el fatídico jardiner del abuso, del atropello y del atentado a la dignidad proletaria, que es el pulpo Picardero y Cia. A. de Tabacos: Regios, 43, Reina Victoria, Barilete, La Epoca, Gloria, La Poupée, La Popular, Ideales, Brasil, H. P. Iris, Titanes, Oro, La Cubana, Excelsior, Triunfo, Sociales, Colmena, Sublimas y Goal — Tabacos: picadura y hebra: Virginia Crispi, Popular, Margarita de Saboya, Pedro II, Humberto I, Bahía, Francés, La Colmena, El Indio, El Toro, Milano, América, Cerro Cort y Garpal y demás marcas de la Cia. Argentina de Tabacos. — El Comité pro bloque.

Juan PATINO